

Sencillamente había que decirlo

(16.17-27)

Hemos llegado a las palabras finales de la carta de Pablo a los cristianos de Roma. Las cartas neotestamentarias a menudo terminaban haciendo mención de planes futuros, saludos finales, solicitudes, e incluso, una exhortación final. Como hemos visto en la conclusión de Romanos, Pablo incluyó los anteriores elementos. Habló de planes para el futuro (15.23-29); pidió oraciones (15.30-33); hizo otras solicitudes (16.1-2, 16) y envió saludos personales (16.3-15). La carta estaba casi terminada, pero no completamente.

El abrupto cambio de tema al pasar del versículo 16 al 17 lo hace a uno preguntarse si Pablo hizo una pausa para considerar qué más necesitaba decir. Tal vez, en ese momento, el escriba Tercio leyó en voz alta lo que se había escrito hasta ese momento. Cuales hayan sido las circunstancias y el procedimiento, Pablo, inspirado por el Espíritu, decidió que tenía tres cosas más que sencillamente debía decirles a los que estaban en Roma.¹

EVITE PERSONAS QUE LOS PUEDAN LASTIMAR (16.17-20)

Palabras de preocupación

En primer lugar, tenía que advertirles. Los exhortó a evitar personas que pudieran lastimarlos espiritualmente, diciendo: «Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido,² y que os apartéis de ellos» (vers.º 17).

¹ En la lección de introducción de esta serie, «Preparación para el viaje», los últimos versículos de Romanos fueron comparados con el inicio de la carta. Es recomendable que repase esa comparación.

² Pablo «da por sentado, incluso al inicio de la historia de la iglesia, que existe una norma doctrinal y ética que

En los capítulos 14 y 15, Pablo animó a sus lectores a recibir a sus iguales cristianos (vea 14.1; 15.7); ahora, les decía que se apartaran de algunos. ¿Por qué la diferencia en los mandamientos? Porque en los capítulos 14 y 15, Pablo estaba hablando acerca de cuestiones de opinión, mientras que en este pasaje tenía en mente, ante todo, cuestiones de fe.³

Jesús y los apóstoles advirtieron a los discípulos con respecto a los falsos maestros que vendrían (vea Mateo 7.15-23; Marcos 13.22-23; Hechos 20.29-31; 2ª Timoteo 4.3-4; 1era Juan 4.1). Sea que los falsos maestros ya hubieran llegado a Roma, o que Pablo sencillamente estaba consciente de que llegarían con el tiempo, no lo sabemos. Del modo que sea, deseaba que sus lectores entendieran que cuando alguien enseñase doctrinas contrarias a las que los apóstoles habían enseñado, el resultado inevitable serían «divisiones y tropiezos».

«Divisiones» proviene de *dichostasia* (*diche* [«separar, aparte»] y *stasis* [«un estar de pie»]) la cual se refiere a una «división».⁴ En Gálatas 5.19-20, la división, o disensión, está consignada como una obra de la carne. «Tropiezos» proviene

los romanos debían acatar y no contradecir; queda preservada para nosotros en el Nuevo Testamento» (John R. W. Stott, *The Message of Romans: God's Good News for the World* [El mensaje de Romanos: Las buenas nuevas de Dios para el mundo], The Bible Speaks Today series [Downers Grove, Ill.: Inter-Varsity Press, 1994], 399-400).

³ Se pueden hacer aplicaciones a cristianos que convierten cuestiones de opinión en cuestiones de fe, dividiendo así el cuerpo, violentando la enseñanza de Pablo que se recoge en Romanos 14 y 15. No obstante, la descripción que se hace de los maestros en Romanos 16.17-20 se ajusta mejor a falsos maestros en general.

⁴ W. E. Vine, Merrill F. Unger y William White, Jr., *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words* (Diccionario expositivo completo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento de Vine) (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1985), 179.

de *skandalon*, que se tradujo por «tropiezo u ocasión de caer» en Romanos 14.13.⁵ Se refiere a cualquier cosa que haga que los demás tropiecen o caigan. En 16.1–16, Pablo describió un ambiente de amor en el cual los cristianos se ayudaban los unos a los otros. No obstante, todo sería destruido si las falsas enseñanzas eran toleradas y se les permitía propagarse. Los falsos maestros están todavía en el mundo de hoy; cuando proclaman sus mercancías, el resultado sigue siendo la división y la destrucción de almas preciosas.

¿Cuáles falsos maestros tenía Pablo en mente? Las conjeturas abarcan desde los maestros judaizantes (que trataban de imponer la ley antiguotestamentaria sobre los cristianos) hasta los que eran influenciados por filosofías griegas (que decían que los cristianos no estaban sujetos a ley alguna). Tal vez, Pablo dejó los detalles deliberadamente imprecisos para que el pasaje fuera aplicable a todo el que predicara contrario a la Palabra de Dios.

¿Cuál debe ser nuestra respuesta a los falsos maestros? Pablo instó a los cristianos hacer dos cosas. En primer lugar, dijo: «... que os fijéis en...» ellos. «Que os fijéis en» proviene de *scopeo*, que significa «analizar, observar, ver, contemplar».⁶ La KJV consigna el verbo «señalar». No hay nada malo con la palabra «señalar», siempre y cuando entendamos que su significado sea el que expresa la frase «Fíjese en lo que digo». Cuando decimos «Fíjese en lo que digo», damos a entender: «No desatienda mis palabras; considere cuidadosamente lo que tengo que decir». No obstante, algunos han tomado la palabra «señalar» para dar a entender que Dios les ha dado la responsabilidad de «etiquetar y marcar» públicamente a quienquiera que ellos consideren un falso maestro. Esta clase de acción no está incluida ni inferida en *scopeo*. ¿Cuáles son las implicaciones de esta palabra? Considere las siguientes traducciones:

- «Estén atentos a...» (NCV).
- «Cuidense de...» (CJB; CEV; McCord; SEB; NLT; TEV).
- «Pongan la vista en...» (NASB; NEB).⁷
- «Tomen nota de...» (RSV; NKJV).
- «Mantengan un ojo vigilante en...»

⁵ Vea los comentarios sobre *skandalon* en la lección «Aquel por quien Cristo murió» (14.13b–18).

⁶ Vine, 394.

⁷ Barclay también consignó esta traducción. (William Barclay, *The Letter to the Romans [La carta a los Romanos]*, ed. rev., The Daily Study Bible Series [Philadelphia: Westminster Press, 1975], 217.)

(Phillips).

- «Estén en guardia contra...» (JB).

Pablo deseaba que sus lectores se dieran cuenta de que en el mundo había falsos maestros y que estos estarían llegando a Roma, si es que no habían llegado ya. No quería que los cristianos de Roma simplemente recibieran cualquier enseñanza, sino que los instó a estar atentos a cualquier doctrina que fuera contraria a las impartidas por los mensajeros inspirados del Señor.

En segundo lugar, Pablo dijo: «... que os apartéis de...» los falsos maestros. El término griego que se usa aquí proviene de *ekklino* (*ek* [«fuera»] y *klino* [«doblar»], que significa «dar la vuelta y alejarse de, apartarse de».⁸ La KJV y otras traducciones consignan «evitar» (vea la NKJV; RSV). Las siguientes son otras traducciones:

- «Manténganse alejados de ellos» (NIV; CJB).
- «Estéense alejados de ellos» (CEV; NCV).
- «Evádanlos» (Phillips).

Puede ser que en este mandamiento esté implícito un corte de comunión formal (compare con Mateo 18.15–17; 1^{era} Corintios 5.3–5; 2^a Tesalonicenses 3.14–15; Tito 3.10–11), pero el énfasis de Pablo estaba sobre la responsabilidad personal. Todo cristiano tiene la responsabilidad de no animar a los falsos maestros. Por lo general, lo anterior no se logra discutiendo con ellos,⁹ sino, «[apartándose] de ellos». No se relacione con ellos (vea 2^a Juan 10–11); no les dé oportunidad alguna de propagar el error.

A medida que la advertencia de Pablo continuaba, expuso a los falsos maestros como lo que realmente eran. Comenzó diciendo: «Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres» (vers.º 18a). El pasaje dice literalmente que estos hombres eran esclavos de «sus propios vientres». Pablo usó el mismo término en Filipenses 3, diciendo: «... y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre» (vers.ºs 18b–19a). A estos maestros del error no les interesaba glorificar a Jesús ni edificar a las personas. Estaban interesados en sí mismos, esto es, en satisfacer «sus propios vientres», en satisfacer

⁸ Vine, 47.

⁹ En algunas ocasiones es necesario confrontar a los falsos maestros, sin embargo, Pablo instó a los cristianos a evitar darles la oportunidad de propagar el error.

su codicia.

Pablo continuó diciendo: «... y con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos» (Romanos 16.18b). «Suaves palabras» proviene de *chrestología*¹⁰ (*chrestos* [«bueno»] y *logos* [«palabra»]). Se refiere a «un hablar con mucha labia y persuasión».¹¹ «Lisonjas» proviene de *eulogia* (*eu* [«bueno»] y *logos* [«palabra»]), usada aquí en un sentido negativo. A los falsos maestros no se les puede identificar por su hablar áspero ni por sus maneras toscas. A menudo, tienen personalidades agradables y brindan una grata compañía. Muchos son buenos oradores que presentan argumentos convincentes, esto es, convincentes para quienes no están bien cimentados en la verdad.

Estos maestros del error logran «... [engañar] los corazones de los ingenuos». «Ingenuos» proviene de *akakos*, que significa «sin (*a*, negativo) mal (*kakos*)». La palabra se refiere a ser «inocente» o «sin malicia».¹² La NIV consigna «ingenuo». Lo anterior incluye a recién convertidos y a los que no han crecido en conocimiento espiritual (vea Hebreos 5.12). Estos son blancos perfectos para las «suaves palabras y lisonjas» de los falsos maestros. Todos necesitamos ser oídos escépticos, comparando todo lo que escuchamos con la Palabra de Dios (vea Hechos 17.11b). La MSG consigna: «No sean crédulos con respecto a la maldad de los labiosos». Considere la analogía del regalo: No se deje deslumbrar por la envoltura elegante, antes, revise cuidadosamente el contenido.

La advertencia presente de Romanos 16.17 comenzó con las siguientes palabras: «Mas os ruego, hermanos...». Como se hizo notar anteriormente, «os ruego» es discurso vehemente.¹³ Significa «les suplico; les imploro; apelo a ustedes». Pablo estaba gravemente preocupado por el efecto que la falsa enseñanza podía tener sobre la causa de Cristo en Roma. Deseaba que sus lectores estuvieran en guardia contra el error y que lo detuvieran antes de que se propagara por la congregación.

¹⁰ *The Analytical Greek Lexicon (El léxico griego analítico)* (London: Samuel Bagster & Sons, 1971), 438–39.

¹¹ Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature (Léxico griego-inglés del Nuevo Testamento y demás literatura cristiana primitiva)*, 2ª ed., rev. William F. Arndt y F. Wilbur Gingrich (Chicago: University of Chicago Press, 1957), 894.

¹² W. Grundmann, «*kakós*» en Geoffrey W. Bromiley, *Theological Dictionary of the New Testament (Diccionario Teológico del Nuevo Testamento)*, ed. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, trad. Geoffrey W. Bromiley, abr. (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1985), 393.

¹³ Vea los comentarios sobre la palabra «ruego» del modo como se usa en 12.1 en la lección «La vida transformada (12.1–2)».

El año pasado resultó ser un año extremadamente seco en Oklahoma. Por meses, los incendios se propagaron fuera de control por todo el estado. Si tales incendios se hubieran detectado cuando apenas comenzaban, podían haberse apagado con un zapatazo. No obstante, una vez que un incendio forestal comienza a propagarse, es casi imposible extinguirlo. Miles de kilómetros cuadrados fueron devastados; se destruyeron casas y granjas; murieron animales y personas. De modo similar, he visto que enseñanzas falsas han corrido por las congregaciones como incendios fuera de control, dejando atrás caos y muerte espiritual. Tome a pecho las advertencias de Pablo. ¡No permita que esto suceda!

Palabras de seguridad

Habiendo dado su advertencia, Pablo agregó rápidamente que, en efecto, no tenía en mente a los cristianos de Roma cuando se refirió a los que podían ser fácilmente engañados. Dijo: «Porque vuestra obediencia ha venido a ser notoria a todos» (Romanos 16.19a). Al inicio de la carta les dijo: «... vuestra fe se divulga por todo el mundo» (1.8). «... Así que...» dijo, «... me gozo de vosotros» (16.19b).

«Pero...» agregó (observe la palabra «pero»), «quiero que seáis sabios para el bien, e ingenuos¹⁴ para el mal» (vers.º 19c). En otro pasaje, Pablo amonestó a sus lectores, diciendo: «... sed niños en la malicia, pero maduros en el modo de pensar» (1ª Corintios 14.20). Jesús usó un lenguaje similar cuando envió a Sus discípulos, diciendo: «Sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas» (Mateo 10.16). En el sentido antiguotestamentario, la «sabiduría» a menudo incluía pericia y experiencia.¹⁵ La amonestación de Pablo podría ser parafraseada de diferentes maneras, a saber:

- «Sean expertos en la bondad, pero novatos en la maldad».
- «Sean talentosos en lo bueno e ineptos en lo malo».
- «Sean experimentados en lo bueno e inexpertos en lo malo».

La palabra «pero» del comienzo de la amonestación de Pablo, indica que la iglesia de Roma no era

¹⁴ «Ingenuos» proviene de *akeraios*. Esta palabra significa «sin mezclar» o «puro» (de *a* [negativo] y *kerannumi* [«mezclar»]). Se usa metafóricamente en el Nuevo Testamento para referirse a ser inocentes (Vine, 291).

¹⁵ Coy Roper, conversación personal con el autor, 16 de marzo de 2006.

invencible en cuanto a falsas enseñanzas se refería tan solo porque contara con una reputación de ser ejemplo de fe y de obediencia a lo largo y lo ancho de la hermandad. El hecho de que los miembros estaban llenos de conocimiento y habilitados para amonestarse los unos a los otros (Romanos 15.14), no significaba que no podían ser llevados por el camino del error. No debían dormirse en los laureles; antes bien, necesitaban estar alertas.

Si hacían lo anterior, Pablo les dio la siguiente certeza: «Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás» (16.20a). «Aplastará» indica una derrota total. Esta palabra nos recuerda la promesa de Génesis 3.15, que hizo alusión a la cruz. Al ir a la cruz, Jesús derrotó a Satanás (Hebreos 2.14). Ahora luchamos contra un enemigo que está derrotado, pero que aún es peligroso (1^{era} Pedro 5.8).

Algunos creen que la promesa de Romanos 16.20 se refiere al fin del mundo, con el término «en breve» indicando «inminencia» (en cualquier momento). Es probable que Pablo estaba simplemente asegurándoles a los de Roma que, si se mantenían vigilantes, Dios les daría una victoria total sobre Satanás y sus secuaces. (Después de todo, ¿quién estaba detrás de los falsos maestros aduladores y labiosos? Satanás.)

Pablo siguió la palabra de seguridad con una breve bendición, diciendo: «La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros» (vers.º 20b). Si usted y yo seguimos las amonestaciones de Pablo con respecto al error, el Señor también nos dará la victoria y Su gracia estará con nosotros.

SALUDE A LOS CRISTIANOS QUE SE PREOCUPAN POR USTED

(16.21–24)

A medida que Pablo se acercaba al final de la carta, lo segundo que hizo fue enviar saludos de parte de cristianos de Corinto a los cristianos de Roma. Les hizo saber a sus lectores que ellos estaban en los pensamientos y en las oraciones de hermanos y hermanas de otros lugares. Unos versículos antes, había enviado un saludo general (vers.º 16b); ahora, incluía saludos de parte de personas específicas. La impresión que obtenemos de los versículos 21 al 24 es que Pablo estaba dictando la carta en la casa de un cristiano hospitalario de Corinto llamado Gayo, mientras otros lo oían hablar. Tal vez, en este momento le preguntaron a Pablo si podían incluir los saludos de ellos.

Timoteo, Lucio, Jasón y Sosípater

La primera persona en ser mencionada nos es familiar, pues dice: «Timoteo mi colaborador [os

saluda]» (vers.º 21a). Timoteo era un joven que había sido convertido por Pablo¹⁶ y que llegó a ser su compañero de viajes. Durante los últimos ocho años, aproximadamente, Timoteo había estado a su lado. Tiempo después, Pablo escribió con respecto a él lo siguiente: «... pues a ninguno tengo del mismo ánimo...»; «Pero ya conocéis los méritos de él, que como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio» (Filipenses 2.20, 22). Este fiel y joven obrero envió sus saludos a Roma.

Pablo agregó: «... y Lucio, Jasón y Sosípater, mis parientes» (vers.º 21b). «Lucio» podría referirse al doctor Lucas, pero es probable que los tres hombres estén agrupados como «parientes» de Pablo. Sea que «parientes» se interprete como familiares de Pablo o como sus iguales judíos,¹⁷ esto los haría judíos a todos; y Lucas era gentil (vea Colosenses 4.10–11, 14). Estos tres nombres se mencionan de diferentes formas en Hechos (13.1; 17.5–9; 20.4), sin embargo, no tenemos certeza de que algunas de las tres personas mencionadas fueran las mismas a los que tal libro se refiere.

Tercio

El versículo 22 es interesante, pues dice: «Yo Tercio, que escribí la epístola, os saludo en el Señor». Como regla general, Pablo dictaba sus cartas a otros, quienes las escribían. (La palabra para tal escriba, proveniente de un término del latín, es «amanuense».) Esta es la única vez que uno de estos escribas agregó una nota. Tal vez Tercio le preguntó a Pablo si podía agregar su propio saludo, o tal vez Pablo pudo haberle preguntado si él deseaba insertar un saludo personal.

Gayo, Erasto y Cuarto

Después que Tercio terminó, Pablo reanudó el envío de saludos de los demás presentes. «Os saluda Gayo, hospedador mío y de toda la iglesia» (vers.º 23a). Es probable que este era el Gayo que Pablo había bautizado en Corinto (vea 1^{era} Corinto 1.14). Algunos, incluso, creen que este era el Tito Justo¹⁸ que se menciona en Hechos 18.7, y que su nombre

¹⁶ Pablo llamó a Timoteo «mi hijo amado» (1^{era} Corintios 4.17), indicando que él lo había convertido. Podemos deducir de Hechos 16.1–2 que Timoteo era oriundo de Listra. Es probable que Timoteo fuera convertido en Listra cuando Pablo y Bernabé se encontraban en el primer viaje misionero. (Hechos 14.6–23 habla de la estadía de ellos en Listra durante el primer viaje.)

¹⁷ Vea el análisis sobre «pariente-parientes» en «Pablo y sus amigos (16.1–16, 21–23)».

¹⁸ N. del T.: La Reina-Valera solamente consigna «Justo».

completo era Gayo Tito Justo.¹⁹ Aparentemente, Pablo se estaba hospedando en la casa de Gayo durante el viaje a Corinto. Evidentemente, este hermano tenía una casa grande. De vez en cuando, él invitaba a todos los miembros de la iglesia a su casa y probablemente albergaba a cristianos visitantes. Es incluso posible que la iglesia de Corinto se reuniera en su casa (vea la JB; CJB; TEV, NLT).

Luego Pablo dijo: «Os saluda Erasto,²⁰ tesorero de la ciudad» (Romanos 16.23b). «Tesorero» es una traducción de *oikonomos* (de *oikos* [«casa»] y *nemo* [«administrar»]).²¹ No estamos seguros exactamente de cuál era la posición del *oikonomos* de una ciudad. La mayoría de las traducciones consignan «tesorero de la ciudad» (NASB; RSV; JB; CJB; NCV; CEV; TEV; vea la NKJV; NEB; McCord). La NIV consigna «el director de obras públicas», mientras que la SEB consigna «administrador de la ciudad». Phillips consigna «secretario del ayuntamiento».

Cuando mi esposa y yo visitamos las ruinas de la antigua Corinto, se nos mostró una losa de piedra caliza de unos sesenta centímetros de alto por más de dos metros de ancho, con letras de casi dieciocho centímetros de alto.



Traducida al español, la inscripción en la losa se lee: «Erasto a cambio de su magistratura, construyó [el pavimento] a costa suya». El arqueólogo John McRay escribió: «A partir de otras evidencias encontradas en la excavación, este Erasto fue identificado como nada menos que el “tesorero de la ciudad” que

¹⁹ Los ciudadanos romanos tenían tres nombres, como muchos de nosotros. Los romanos los llamaban el *praenomen* (primer nombre), *nomen gentile* (nombre de familia) y *cognomen* (sobrenombre o nombre personal). (F. F. Bruce, *The Letter of Paul to the Romans [La carta de Pablo a los Romanos]*, The Tyndale New Testament Commentaries [Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1985], 265.)

²⁰ Donde yo crecí, pronunciábamos este nombre con acento en la segunda sílaba, esto es: «E-RAS-to». Cuando viví en Arkansas, E. U. A., un joven universitario de Grecia, cuyo nombre era Erasto, adoraba en la congregación de Judsonia. Cuando su madre vino a visitarlo, ella nos dijo que en Grecia su nombre se pronunciaba «É-ras-to» (Esto es, con acento en la primera sílaba).

²¹ *The Analytical Greek Lexicon (El léxico griego analítico)* (London: Samuel Bagster & Sons, 1971), 284.

menciona Pablo en Romanos 16.23».²²

Cuando Pablo escribió a los corintios, hizo la observación en el sentido de que «... ni muchos poderosos, ni muchos nobles» de la ciudad se habían hecho cristianos (1^{era} Corintios 1.26). No obstante, hay una diferencia entre «ni muchos» y «ninguno». Gayo y Erasto eran dos ciudadanos sobresalientes de Corinto cuyos corazones habían sido tocados y que habían obedecido al evangelio.

El apóstol terminó su lista diciendo: «... y el hermano Cuarto» (Romanos 16.23c). «Cuarto», como su nombre lo indica, hace que nos preguntemos si era un hermano menor de Tercio, cuyo nombre significa «tercero». Tal vez, eran esclavos o lo habían sido; la numeración era un método común para identificar a los esclavos.²³ No contamos con más información acerca de Cuarto excepto que Pablo le llamó «el hermano». El artículo definido («el») antes de «hermano» puede indicar que era muy conocido para los de Roma. También es posible que era desconocido para ellos y que, cuando Pablo se acercaba al final de la carta, él habló en voz alta y dijo: «Yo también».

Pablo había cumplido con lo segundo que necesitaba hacer. Deseaba que los cristianos de Roma supieran que había hermanos en Corinto que pensaban en ellos. Siempre es apropiado, e incluso, necesario, dar saludos cálidos a nuestros hermanos y hermanas en Cristo (vea vers.^o 16a).²⁴

GLORIFIQUE A DIOS QUIEN LE FORTALECE (16.25–27²⁵)

Es posible que, en este momento, Pablo tomara la pluma de manos de Tercio y escribiera las palabras restantes (vea 2^a Tesalonicenses 3.17). De último, lo que Pablo quiso hacer en su carta fue glorificar a Dios. La bendición que escribió es la más extensa

²² John McRay, *Archaeology and the New Testament (La arqueología y el Nuevo Testamento)* (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1991), 331–33.

²³ A los padres de familia en los Estados Unidos también se les ha conocido por darles a sus hijos nombres que en realidad son números del idioma latín. A la hija número diez de uno de los líderes del Movimiento de Restauración, Alexander Campbell, se le dio el nombre de Décima.

²⁴ Después de la lista de saludos, algunos manuscritos contienen una bendición que es básicamente una repetición del versículo 20, mientras que otros manuscritos no incluyen tal bendición. La NASB contiene la bendición (vers.^o 24) en corchetes.

²⁵ Existe cierto cuestionamiento acerca del final de Romanos en vista de que también aparece en varios lugares en diferentes manuscritos antiguos. Para el creyente, basta con saber que la providencia de Dios nos lo preservó en este sitio. ¡Qué maravilloso cierre le provee a este gran documento!

de todas sus cartas y es una culminación apropiada para esta excelente epístola. Jim McGuiggan dijo: «Tan solo la oración que sigue me pone a nadar en mi cabeza. Está tan cargada».²⁶

Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe, al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén (Romanos 16.25–27).

Al Dios que confirma

La bendición comienza así: «Y al que puede confirmaros según mi evangelio...» (vers.º 25a). El Único «que puede [confirmarnos]» (mantenemos fuertes y a salvo espiritualmente) es Dios. Las palabras de alabanza de Pablo fueron dirigidas a su Hacedor y Protector.

Al Dios que ha revelado

Dios puede confirmarnos «... según mi evangelio...», dijo Pablo en el versículo 25b. «Mi evangelio» indica que el evangelio había sido encargado a Pablo y este lo había hecho suyo.²⁷ La frase que sigue, «... la predicación de Jesucristo...» (vers.º 25c), define al evangelio de Pablo y le da su contenido.

El texto continúa diciendo: «... según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, pero que ha sido manifestado ahora...» (vers.ºs 25d–26a). Generalmente usamos la palabra «misterio» para referirnos a lo que todavía es desconocido, sin embargo, Pablo la usó para referirse a lo que era desconocido en el pasado, pero que ahora ha sido revelado.²⁸ Lo que esto implicaba era que no había manera de que hombres sin inspiración pudieran entender el misterio por sí mismos; Dios tuvo que revelarles el significado. En este caso, «el misterio» es la forma maravillosa como Dios elaboró Su plan para contar a los hombres como justos por la fe en Jesús.

A esta maravillosa descripción Pablo agregó, diciendo: «Y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno...» (vers.º 26b). Los profetas antiguotestamentarios habían

profetizado del misterio tal y como Dios se los instruyó («según el mandamiento del Dios eterno»). Ellos mismos no entendieron completamente lo que Dios les reveló (vea 1^{era} Pedro 1.10–12), sin embargo, Pablo usó constantemente los escritos de ellos («las Escrituras») para revelar el misterio del amor y de la gracia de Dios, tal como lo hemos visto en este estudio de Romanos.²⁹

Pablo dijo que el «misterio [...] ha sido manifestado ahora, y [...] se ha dado a conocer a todas las gentes...» (vers.ºs 25d–26b). La palabra griega para «gentes» (de *ethnos*) es también la palabra para «gentiles». Cuando Pablo y los demás evangelistas inspirados predicaron el evangelio, «el misterio» de la gracia de Dios fue revelado, incluso, al mundo no judío.

¿Cuál era el propósito final de la predicación? Era conducir a las naciones, esto es, los gentiles, para que «... obedezcan a la fe» (vers.º 26c). En los primeros versículos de la carta, Pablo dijo que él había sido hecho apóstol «... para la obediencia a la fe en todas las naciones [de *ethnos*]» (1.5). La traducción que la NEB hace de 16.26 consigna que el misterio fue «dado a conocer a todas las naciones, para llevarlos a la fe y a la obediencia». La CJB consigna que fue revelado «para fomentar en ellos una obediencia afianzada en la confianza». Una vez más, hacemos notar una verdad importante, a saber: La fe que salva, es la fe que obedece.

Al único y sabio Dios

La bendición comenzó con las siguientes palabras: «Y al que puede confirmaros» (vers.º 25a). Al final, en el versículo 27, Pablo dirigió una vez más sus palabras al Señor, diciendo: «... al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén». En todo lo que hacía, Pablo deseaba glorificar a Dios. «Y así el extenso argumento de la carta a los Romanos llega a su final con un cántico de alabanza».³⁰

CONCLUSIÓN

Se ha dicho que las últimas palabras de Pablo en Romanos fueron sus mejores palabras. Finalizó su carta con las siguientes ideas:

- *Palabras de advertencia:* Cuídense de los falsos maestros y no les permitan propagar

²⁶ Jim McGuiggan, *The Book of Romans (El libro de Romanos)*, Looking Into The Bible Series (Lubbock, Tex.: Montex Publishing Co., 1982), 446.

²⁷ Pablo usó la frase anteriormente en 2.16. Vea la lección «¿Está usted preparado para el día del Juicio?» (2.1–16).

²⁸ Vea el análisis de la palabra «misterio» en la lección «¿Qué significa “... Todo Israel será salvo”? (11.25–26a)».

²⁹ Algunos creen que «profetas» se refiere a los profetas neotestamentarios (voceros inspirados de Dios). En vista de que Pablo citó constantemente el Antiguo Testamento en su carta a los Romanos, es más adecuado considerar la palabra «profetas» como una referencia a los profetas antiguotestamentarios.

³⁰ Barclay, 222.

su error.

- *Palabras de aliento*: Saluden cordialmente a los de la misma fe; muéstrenles que se preocupan por ellos.
- *Palabras de alabanza*: Nunca olvide que el propósito de la vida es glorificar a Dios, tanto en nuestros estilos de vida como en nuestras palabras.

A medida que ponemos punto final al estudio de la carta de Pablo a los Romanos, espero que se dé cuenta de que Pablo, por medio del Espíritu, también estaba escribiéndole a usted. No, Pablo no le conoció personalmente, pero tampoco conocía a la mayoría de los cristianos de Roma.³¹ Usted no vive en el siglo primero, pero sí vive en una época caracterizada por los mismos males detallados en los capítulos 1 y 2. La polémica judío-gentil de los días de Pablo no está presente con nosotros hoy, sin embargo, seguimos rodeados de división y desuniones de toda índole. Sobre todo, se sigue enseñando el viejo error de la salvación basada en vivir una vida buena. Puede ser que la carta de Pablo

³¹Varias ideas de este párrafo fueron adaptadas de Bruce Barton, David Veerman y Neil Wilson, *Romans (Romanos)*, Life Application Bible Commentary series (Wheaton, Ill.: Tyndale House Publishers, 1992), 296.

tenga más de mil novecientos años, sin embargo, es tan fresca y pertinente como lo fue cuando se escribió por primera vez.

La última palabra de Pablo de Romanos es «Amén». «Amén» no significa «Espero que así sea» o «Deseo que así fuera». Expresa una profunda convicción, a saber: «Así es».³² ¿Puede usted poner punto final a este estudio con un sincero «Amén»? ¿Cree el mensaje de esta carta con todo su corazón? ¿Le ha llevado este estudio a una «... [obediencia] a la fe»? ¿Ha confesado su fe en Jesús (Romanos 10.9–10) y ha sido bautizado (sumergido) en Cristo (6.3–6)? ¿Anda ahora en vida nueva (Romanos 6.4), conforme al Espíritu y no conforme a la carne (8.4)? Si no es así, a medida que pongo punto final a mis comentarios, permítame animarlo con todo mi ser a hacer lo que necesite hacer seguidamente, para apropiarse del maravilloso amor y de la gracia de Dios. ¡Le aseguro que «el primer minuto en el cielo valdrá más que lo que cueste llegar allí!»³³ ■

³²Adaptado de Charles R. Swindoll, *Relating to Others in Love: A Study of Romans 12–16 (Relacionándonos con los demás en amor: Un estudio de Romanos 12–16)* (Anaheim, Calif.: Insight for Living, 1985), 78.

³³Dale Hartman, sermón predicado en la iglesia de Cristo Eastside, Midwest City, Oklahoma, 26 de febrero de 2006.

Unas palabras finales

Un amigo mío escribe poesía humorística. Una vez me dijo lo siguiente: «En mi cabeza, mis poemas son siempre divertidísimos, sin embargo, por más rápido que corra, cuando los pongo por escrito, mucho de su humor se ha perdido». Un renombrado artista dijo algo parecido a lo anterior: «La visión siempre excede a la creación». No puedo asegurar en qué consistía mi visión para esta serie de Romanos, pero estoy seguro de que lo que quedó escrito está muy por debajo de lo que yo esperaba lograr. Solo puedo decir que hice lo que pude, y debo estar satisfecho con ello.

A lo largo de los meses en los que trabajé en este proyecto, pensé en la manera como usaría este material, si aún predicara a tiempo completo. Hay tanto material bueno en Romanos, que sería fácil agotar hasta el cansancio a nuestros oyentes. He oído de predicadores que enseñaron y predicaron exitosamente por años sobre Romanos, pero creo que yo trataría de limitar mi esfuerzo a un período específico de tiempo, tal vez, de tres a seis meses. Si decidiera hacerlo en tres meses, elegiría trece lecciones clave para usarlas como sermones los domingos por la mañana. Durante

el mismo período, en la clase de adultos de los domingos por la mañana, hablaría de porciones difíciles del texto. Es probable que usara preguntas para mis títulos, a saber: «¿Somos salvos solamente por fe?»; «¿Están los cristianos libres de la ley de Dios?»; «¿Predestinó Dios a ciertas personas para que sean salvos y a ciertas personas para que se pierdan?». Los domingos por la noche, impartiría trece lecciones complementarias para cerciorarme de haber abarcado el mensaje básico del libro. (Estas lecciones complementarias podrían también ser presentadas los miércoles por la noche o en cualquier otro día durante la semana en que la iglesia se reúna.)

Cuando usted y yo comenzamos el estudio de Romanos, dije que estábamos comenzando una travesía juntos. Hice notar que sería un viaje emocionante, pero que el andar sería a veces difícil. Espero que usted haya sobrevivido las caminatas extenuantes y que haya logrado apreciar algunas de las asombrosas vistas. Si al menos un alma ha sido llevada más cerca de Dios por medio de este estudio, nuestro tiempo ha sido bien utilizado.

David Roper